

SOMBRA DE LA ROSA

Del sueño a media noche en la ribera
desperté con mi lámpara encendida,
y ví la rosa roja enardecida
en la nocturna soledad de afuera.

Era distinta en el silencio. Era
llena de ensueño y de secreta vida,
por ángeles de brisa sostenida
era un gesto, un color de primavera.

En húmedo jardín alimentada
vino hacia mí, con pétalos inquieta,
y en mi desvelo se quedó esfumada.

Colores de la rosa. Bailarina
que en silencio desangra su silueta
y tiene una actitud de golondrina.

MUERTE DE LA ROSA

Rosa de luz en trazo de alegría
desnudaba su leve arquitectura,
por sostener su vuelo a media altura
mariposa de asombro se diría.

Llegó el fuego por ángulos del día
agostando su fina vestidura,
y fueron como ángeles de albura
los pétalos nevados de agonía.

Rota bajo la ley de la corriente
su antigüedad de margen inocente
aleteaba a la orilla de la brisa.

Indefensa ante el vuelo sin riberas
recordó las azules primaveras
y se tendió a morir, con luz, sin prisa...

SOMBRA DE LA FLOR

Casi oculta en la ciénega, manchada
miré pequeña sombra de blancura,
me incliné a descubrir su arquitectura
¡sólo una flor y estaba maltratada!

La creí mariposa, forma alada,
algo de nieve y vegetal figura,
sobre el lodo flotaba su ternura
leve cosa de ayeres olvidada.

El arrozal maduro y calcinante
era mar agitado con hortigas,
durmiendo siesta de oro. Susurrante.

La flor caída sobre llama blonda
en el agua con légamo y espigas
fue recuerdo de luz, de alegría honda.

Sombra del Mar

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año. 1925 MONTERREY, MEXICO

SOMBRA DE LA TARDE

Girones de azucena, palomas de la bruma,
reparten su nostalgia por la playa morada,
y soñando entre escamas, dulcemente olvidada,
flota la tarde blanca detenida en la espuma.

Llenando un leve espacio que en el aire se esfuma
lentamente aparece la garza retrasada,
duerme la ola, y es gris su opaca marejada ...
Hay cenizas de ocaso en la arena, en la pluma ...

¡Qué silencio derrumba la dolorosa espera!,
duerme el pez en el fondo del agua misteriosa
y me cercan sin tregua los reflejos de afuera.

La playa se ha extendido con polvo gris y blanco,
la espuma blanca y sucia, la garza blanca cosa ...
y son blancas y grises las nubes del barranco.

ACUARELA MARINA

El mar con un escándalo de ruido
buscó la playa de amistad frondosa
y se tiró sobre ella en dolorosa
apropiación. De lejos atraído.

La cubrió desmayado y sin sentido,
al encontrarla como antigua rosa,
ni un vestigio de espuma luminosa
subsistió al paso de su amor vencido.

La presintió con sed incontenible ...
Sabía que esperaba febrilmente
y adivinó su aroma irresistible.

Siguió su rastro por la tierra entera ...
Atraído de amor, penosamente
cumplió el destino hasta el país de afuera.

FOTOGRAFIA DE UN INSTANTE

El agua reflejando sol, montañas,
brillaba azul con márgenes remotas,
el aire emblanquecido de gaviotas
remojaba en la lumbre sus pestañas.

¿Era un miraje de la luz?, marañas
junto al Azul . . . , de remembranzas rotas.
El grito de las garzas . . . Tristes gotas
rodaban melancólicas y hurañas.

Afuera, por la tierra el sol, cansado
se retrasaba en árboles dormidos
dejando su esplendor anaranjado.

Mostró la luz sus brumas disparejas . . .
Y zumbando entre pétalos vencidos
cercaban a las flores, las abejas . . .

CARACOL

Cuerpo del caracol ensordecido
que guarda en semicírculos al mar,
en su nácar se atreve a dibujar
las olas y las voces del olvido.

Va transcurriendo el mar por el oído,
vacío caracol, sed de viajar,
¿qué milagro te fue a depositar
al mar en tus fronteras detenido?

Caminaré en el aire marinero
hasta dar con la flor de las arenas
que al océano tiene prisionero.

Y sabré resguardar la melodía
oculta en promontorio de azucenas
de un mar que entre mis párpados moría.

IMAGEN Y SOMBRA DE LA VIDA

Como el mar se levanta en cada ola
y el bosque da en un pájaro su orquesta,
alzó el jardín su sonreír de fiesta
en la ruta inicial de la corola.

Un arco-iris de celeste cola
rasgó la luz hasta la orilla opuesta,
y bajo el sol, la alucinada siesta
de un sonrosado asombro de amapola.

Tierra de amor, promesa del camino,
con su luz de luciérnagas al viento
y sus rosas de origen repentino.

Nueva señal de límites y aurora,
la vida que prolonga su lamento
y el alma que sus ángeles deplora...

SOBRE RUTAS DE AUSENCIAS SUMERGIDAS

Miré de nuevo el mar rojo sencillo,
con mujeres azules, destrozadas,
y un incendio de espumas sonrosadas
sonreía en un aire de membrillo.

Las plumas sobre el mar alas delgadas,
húmedas de crepúsculo amarillo
caían con sus círculos de anillo
bajo un toldo de ardientes pinceladas.

Escuadrillas de pájaros marinos
dibujaron lejanos desatinos.
Y al fulgurar la tarde en la esperanza

de las grandes presencias definidas,
surgió un aroma vespéral de alianza
sobre rutas de ausencias sumergidas.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 7025 MONTERREY, MEXICO

SOMBRA DEL AYER

Entristecida por recuerdos de antes
y memorias de amor, por el sendero
y la vida que pasa — y el lucero,
muerte y dolor y límites distantes,

por los atardeceres rutilantes
y la comarca del azul primero,
por todo lo que fue, y el pasajero
anhelo fiel de páramos sangrantes,

por todo — amor de claridades finas —
que el delgado silencio de alas rojas
hundes en tierra y a la luz empinas,

evoco tu ternura de agua verde,
Respiración de olas y de hojas
que por los bosques — y en el mar se pierde.

SOMBRA DE LA LLUVIA

En el bochorno de la noche rueda
la tormenta. Resbala el sordo trueno.
La abeja enfurecida a pulmón pleno
zumba frustrada y ante el vidrio queda.

Vuela y regresa, con la luz se enreda,
— afuera el viento ruge — el aire es bueno —
brama el mar esperando — el campo lleno
de enervada quietud, al rayo hospeda.

Todo agitar se aquieta. Ni una rama
se mueve ante el terror que se presiente
y se anhela con sed de zarza y llama.

Provisional alero la gaviota
encuentra al rezagarse. Y el torrente
cae en ruidosa orquesta, gota a gota.

¿ QUIEN ?

¿Quién detrás de la vida, quién inventa
a la cumbre lejana y la colina?

¿Quién vigila la estrella vespertina
y los luceros al vacío avienta?

¿Quién el fijo morir y la tormenta
con voluntad segura determina?

¿Quién detrás de la rosa y de la espina
fue y seguirá . . . , sin límites alienta?

¿Quién soñó con la abeja y la amapola
y trazó una agonía de jazmines
sobre la luna de celeste cola?

¡Ah, quién se esconde al fin tras el lucero
y ve, junto a los mares y jardines,
caer, con obediencia, al aguacero!

